
Cuaderno de Derechos Humanos

Autores Varios

Los derechos humanos de la mujer y de la niña son parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación, en condiciones de igualdad, de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional.

DECLARACIÓN Y PROGRAMA DE ACCION DE VIENA. Aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Viena, 25 de junio de 1993 (A/CONF. 157/24 [Part 11, cap. 111]).

1. Los Derechos de las mujeres son Derechos Humanos

Luisa Campos, O.P
Maritze Trigos T., O.P.

Para abordar el tema de los derechos de las mujeres debemos articular la memoria histórica del caminar de éstas en el rescate de su dignidad con respecto al varón. Aunque su búsqueda por la equidad de género no está completa.

Los trabajos precedentes han explorado las causas de la desigualdad entre mujer y varón y cómo ellas han ido conquistando su espacio en diferentes ámbitos de acción. Incluyen reflexiones (de la Biblia) sobre encuentros liberadores de Jesús con tres mujeres; y un breve recorrido del papel de la mujer en la Iglesia católica. Es importante ahora resituar a la mujer en su contexto actual.

1.1. Las Mujeres en el contexto actual

Veamos algunos datos que nos ofrece la ONU en una nota informativa:

La mayoría de los 1500 millones de personas que viven con un dólar o menos al día son mujeres. Además, la brecha que separa a los hombres de las mujeres atrapados en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en el último decenio, fenómeno que ha llegado a conocerse como la feminización de la pobreza.

El drama de la precariedad, que cotidianamente tiene que enfrentar la mayoría de las mujeres, se hace cada vez más pesado. Las consecuencias dramáticas de crisis económica que afectan profundamente la calidad de vida, recaen principalmente en

ellas. Esas consecuencias se agravan cada día como resultado del neoliberalismo deshumanizante, para el cual el lucro tiene prioridad sobre la persona, y de la economía de libre mercado impuesta a poblaciones indefensas por las políticas de los países industrializados y sus aliados en el tercer mundo. La desnutrición infantil sufrida en el presente traerá consecuencias irreparables en el futuro.

Esta inhumana situación repercute fuertemente disminuyendo y destruyendo la vida de las y los empobrecid@s, excluid@s, entre los cuales las mujeres, niñas y niños son los más golpeados.

La continua situación de guerra que se desarrolla en diversas partes del mundo también azota en forma cruel y despiadada, injusta y horrenda a poblaciones indefensas, en su mayoría a inocentes. El argumento de la lucha contra el terrorismo de esta época, parece inclinar la balanza hacia un solo lado, sin percibirse que muchas veces la reacción para combatir al terrorismo se constituye en uno mayor, en muchas ocasiones más violento y devastador que al que pretende eliminar.

La guerra presenta múltiples rostros de mujeres: allí está ella como combatiente, mensajera, enfermera, proveedora de alimentos, mula llevando artefactos, centinela, etc. Pero también esta mujer está como población civil, sufriendo los ataques y destrucción de la guerra:

Las mujeres y las niñas experimentan el conflicto armado mayormente como miembros de la población civil y, como tales, suelen estar expuestas a actos de violencia, incluidos los ataques militares indiscriminados y la prevalencia de las minas, que les ocasionan heridas y muerte; están asimismo expuestas a la falta de medios esenciales para la supervivencia y atención médica y a limitaciones en sus medios para su sustento y el de sus familias. Las mujeres y las niñas, al igual que los hombres y los niños, son víctimas de desapariciones, toma de rehenes, tortura, encarcelamiento, violencia sexual y en razón de su sexo, reclutamiento forzado en las fuerzas armadas, desplazamiento¹.

En la geografía mundial, dondequiera que nos situemos, sea África, Asia, América Latina y El Caribe, Europa y Norteamérica están las mujeres que padecen. Las encontramos en Afganistán, Bosnia, Irak, Palestina, Antigua Yugoslavia...

En América Latina vemos los rostros de mujeres indígenas, negras y mestizas en Chiapas, México; las Madres y Abuelas de La Plaza de Mayo en Argentina; grupos de mujeres en Chile, El Salvador y Guatemala, Colombia y Nicaragua. En África, la penosa situación en que se encuentran las mujeres del Congo y la parte Sur con el apartheid y la guerra de guerrillas internas, donde sufrieron y continúan sufriendo en muchos lugares las más crueles torturas.

Aún así como mujeres también luchan con fe, resisten con esperanza, sostienen y fortalecen en el silencio con amor y ternura; generan vida en medio de la muerte, hacen propuestas de justicia, crean y siguen soñando con una nueva sociedad; y se organizan, hablan, exigen al Estado el respeto a los derechos humanos y el derecho de los pueblos.

¹ Organización Femenina Popular OFP, Documento enviado a Organizaciones Unidas e Internacionales. Barrancabermeja, junio 13 de 2002

En estos países y muchos otros de los diversos continentes encontramos testimonios de mujeres que nos describen esa realidad. Dejemos que ellas con sus propias voces nos lo comuniquen:

1.1.1. Desde Atrios

Kwazulu Natal, Sudáfrica: La Comisión de la Verdad y de la Reconciliación en octubre de 1996 en Durban, da los testimonios de mujeres que fueron declaradas objetivo militar por su opción y compromiso político, por la misión realizada junto a su familia y por el papel que jugó su mismo espacio físico la casa.

La ANC, Congreso Nacional Africano, el Congreso de los Sindicalistas Sudafricanos y la UDC, Frente Democrático Unido, se oponen al partido de Inkatha Freedom, que gobernaba desde 1977 en forma opresora e injusta. La lucha de las mujeres por su liberación contra la opresión racial fue significativa. Estas enfrentaban las fuerzas de seguridad, el ejército, los batallones de la muerte, buscando a sus hijas, a sus maridos, a sus hermanos.

La frase de esta mujer notable lo revela:

Disponemos de documentos importantes sobre las vigilias de noche organizadas por las mujeres en Chesterville, durante las cuales ellas enfrentaban el ejército, y se ponían a salvo de los **soldados que querían** detenerlas o matarlas en lugar de sus hijos. (...) Las mujeres blancas se solidarizaban con las mujeres negras y con los hijos que no querían combatir. Estas mujeres fueron maltratadas y acosadas. Las subían a los furgones de la policía, las detenían y las condenaban al destierro. (Nozizwe Madiala Routledge).

El espeluznante relato de cómo Frieda Majosi había huido con sus dos hijos ya que habían sido testigos de la masacre de sus vecinos. Pero al regresar a su casa donde estaba su marido, ella reconoce al grupo de hombres del Comando de Inkatha Freedom. Esta mujer cuenta:

Yo llevaba un delantal, Justicia lo corta con un cuchillo y luego me aprieta con energía los pies. Los otros toman parte de la agresión y rápido me inmovilizan, mientras que Justicia me viola. Ellos obligaron a mi marido a ver todo lo que pasaba cada vez que él trataba de desviar la mirada o la cabeza, le pegaban. Cuando Justicia terminó de violarme, ellos me echaron agua en la vagina. Cuando yo trataba de cerrar las piernas, me pegaban. Esos jóvenes muchachos también me violaron y me echaron agua en la vagina cada uno por turnos. (...) Cuando recuperé el conocimiento en el hospital, me di cuenta que mi vientre había tenido que ser cosido y me habían hecho una histerectomía²

Frieda presentó la denuncia, pero la policía rechazó su declaración, debió huir y vivir como si estuviera en la cárcel y su marido en este momento es epiléptico y no puede trabajar.

1.1.2. De América Latina y El Caribe a. En Colombia

² PADARATH, Ashnie. Las Mujeres y la violencia en Kwazulu Natal, Sudafrica, Pags. 92-94

En Colombia el "Terrorismo de Estado", hace que no haya lugar ni espacio para la democracia, la expresión libre ni el derecho de construir un nuevo país con igualdad de condiciones, por ello la situación se agudiza. La Ley 684 de Seguridad Nacional y el Decreto de Conmoción Interior son los medios más claros de militarización, de represión, de persecución y muerte en una guerra que desgarrar cada vez más al pueblo colombiano. El Plan Colombia, con la intervención de EEUU, alimenta la situación de guerra; la complica y la prolonga.

La violación de los derechos de la mujer abarca, desde el derecho fundamental a la vida. Ellas han sido víctimas de cientos de asesinatos extrajudiciales, torturas, desapariciones forzadas, violaciones sexuales. Las mujeres sufren desplazamiento, negación a su cultura, a su tierra, a sus creencias, a sus opciones políticas. Pero ellas también están resistiendo. Denuncian en forma profética, exigen y hacen respetar sus derechos y los derechos del pueblo. Se organizan, protestan y desde el esclarecimiento de la verdad, construyen la justicia y exigen una reparación integral y para entrar en un proceso de paz.

En este aniquilamiento sistemático, la violencia contra las mujeres se ejerce con sangre. Son varios los casos, en que las mujeres jóvenes y/o adultas, son asesinadas después de crueles torturas. Ellas son obligadas a pedir perdón de rodillas, se les cortan sus senos, se les introducen objetos en su vagina, y se les descuartiza sus cuerpos, se les extraen los ojos y luego, sus cadáveres son desprovistos de sus órganos internos y arrojados en fosas comunes, en el río o a las ciénagas de los alrededores.

Ante tan inhumano maltrato las mujeres se han organizado para resistirse a la guerra de Colombia y comenzar a construir el mundo de paz y justicia que acabe esta barbarie. Presentamos algunos de sus principios declaratorios:

- Hoy las realidades del país nos exigen una postura ética y política contra la guerra.
- No pariremos más hijos para la guerra. Ni un día más, ni un peso más, ni un hombre más, ni una mujer más para la guerra. Todo para la vida.
- Es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo.

La solidaridad entre mujeres en contra de la guerra, no es un sueño sino una realidad; juntas hemos decidido dar valor al gesto, el sentimiento, la ternura y la palabra contra la muerte, desde aquí y ahora, seguiremos construyendo juntas, tejiendo juntas los hilos sutiles pero tenaces, que bordarán el país futuro

1.1.3. En Vieques, Puerto Rico

"La lucha por retirar la Marina de los Estados Unidos de la Isla de Vieques es también un asunto de mujeres",

Antes de la llegada de la Marina a Vieques, la economía de la isla se basaba en el cultivo de la caña de azúcar. La apropiación por parte de la Marina de la mayoría de los terrenos cultivados llevó a la desaparición de este cultivo y produjo desempleo, migración y desplazamiento, miseria y hambre. Quienes se quedaron en esta isla llamada Isla Nena, sufrieron los constantes bombardeos, destrucción de sitios arqueológicos, restricción de movilización, etc.

Milagro López da el testimonio de esta lucha de las mujeres por la liberación de Vieques por la presencia y acción de la Marina de Estados Unidos.

Pues fueron las mujeres quienes se unieron en un solo movimiento: madres, trabajadoras, maestras y estudiantes, participaron activamente en manifestaciones, piquetes y actividades culturales y educativas contra la irrupción de personal militar en el sector civil.

La Organización Conferencia de Mujeres Metodistas, quienes a pesar de recibir llamadas amenazadoras, decidieron participar en un acto desobediencia civil que se llevaba a cabo en terrenos de la Marina. Esta Organización, que alberga mas de 7.000 mujeres, ha pedido por la paz de Vieques durante muchos años. Este grupo junto con el Grupo "Alianza de Mujeres Viequenses", participó activamente en los campamentos de desobediencia civil.

Estas mujeres fueron detenidas, esposadas y encadenadas por los pies. Al salir del Edificio Federal de Estados Unidos en Puerto Rico, luego de una audiencia sobre formulación de cargos, fueron recibidas con aplausos y consignas de solidaridad. La lucha continúa, y hoy como siempre las mujeres siguen participando en ella como clave esencial³

1.1.4. Desde Norteamérica

Suenan tambores de guerra. Se realizan preparativos para atacar pueblos enteros con el argumento de acabar con el terrorismo. A pesar de la oposición a un ataque unilateral que la mayoría de la población mundial considera motivado básicamente por el control de las reservas petroleras del Medio Oriente. Betsy, una madre afroamericana y María, una madre hispana en Norteamérica; se confían con angustia los temores de una próxima guerra. Sus únicos dos hijos ya han sido notificados para partir. Se abrazan y lloran, y el silencio de aquel largo abrazo y aquellos sollozos hablan de su impotencia ante una guerra sin sentido, que sólo beneficiará la economía de unos pocos. La guerra podrá arrebatar la vida a quienes ellas solas, con tanto esfuerzo y amor han luchado para hacerlos personas de bien. Elizabeth, una joven blanca, quien presencia la escena con su pequeña hija de dos meses en los brazos, es capaz de comprender ese drama, ante la posibilidad de que su joven esposo sea también llamado a la guerra. (Testimonio de una persona que conoce a las madres).

1.1.5. Desde Europa y Asia Pacífico (Voces de mujeres en medio de la guerra)

La muchedumbre era tan grande que no se podía ver hasta dónde llegaban los últimos. Bombardeaban desde todas partes. ¡Era increíble! Una granada caía detrás de alguien y los miembros de una misma familia dejaban a un hij@ en la carretera y cuidaban de l@s demás hij@s, una vez que se aseguraban que el otro niñ@ estaba muert@. (*Mujer en territorio de la Antigua Yugoslavia*).

³ LOPEZ, Milagro " ¡La lucha por retirar la Marina de los Estados Unidos de la Isla de Vieques es también un asunto de mujeres! ¡FOR e INTERNATIONAL PEACE BUREAU, ONU E/ CN/4 1994/3



En mi opinión, yo fui el soldado más grande. **Aunque los verdaderos** soldados lucharon en las líneas del frente, nosotras, las esposas libramos nuestra propia Guerra (*Mujer retornada en BosniaHerzegovina*)

La guerra es destrucción... nuestros hijos están perdidos ... nuestros esposos se han ido... no tenemos nada ... nuestras casas están destruidas ... ¿Qué podemos describir? (*desde el Líbano*)

No se puede acudir a nadie en busca de ayuda, porque todos están huyendo. Nosotras huimos sencillamente siguiendo órdenes (*Mujer retornada a Camboya*)

Claro que nuestra mayor esperanza es que se acabe la guerra y que todo se reanude. Comenzaremos desde cero, pero, al menos, será un comienzo (*Ama de casa de Afganistán*).

Estos testimonios son una pequeña muestra de las guerras que afectan la geografía mundial. Dondequiera que vivas, dondequiera que compartes la misión, habrá cientos de casos de mujeres que sufren la guerra o situaciones de discriminación y violencia. Ellas tocan tu corazón, llegan a tu puerta, penetran tu piel, remueven tu conciencia, te llaman al compromiso. Dios está ahí revelándose, Dios está ahí clamando justicia.

No obstante, del drama que se ha descrito, también son las mismas mujeres que aún dentro de la crudeza de esa situación de extremo sufrimiento, quienes están realizando un esfuerzo mayor cada día en su búsqueda por alcanzar un mundo justo, sustentable y de paz.

1.2. Cabe preguntarnos:

1. ¿Qué otros testimonios conoces de tu realidad geográfica?
2. ¿Cuál sistema injusto, a nivel estructural, se esconde en cada uno de estos testimonios?
3. Acordes con la actitud contemplativa, misericordiosa y compasiva de Domingo y Catalina. ¿Cómo nos impactan estas mujeres?
4. ¿Cómo la Familia Dominicana podría contribuir en la creación de una sociedad justa e igualitaria para las mujeres

Luego de esa visión de la situación de las mujeres, que no pretende ser exhaustiva por los límites de este trabajo, podemos proceder a dar un paso más para ahondar el tema de este cuaderno: "Los Derechos de las Mujeres son Derechos Humanos".

Por considerar el dinamismo que en el último cuarto del siglo XX han despertado las Conferencias Mundiales de Naciones Unidas sobre la situación de la mujer, en un primer momento analizaremos esas conferencias, para luego en un segundo momento examinar los documentos jurídicos que en el último medio siglo, y muy especialmente en los últimos 25 años, han contribuido a situar la causa de la equidad entre género en el centro de los temas mundiales.

2. La búsqueda de la igualdad de las mujeres

Arlene Flaherty, OP

Al inicio del siglo 21, la humanidad puede hacer alarde de muchos logros. Avances tecnológicos, científicos y médicos han mejorado dramáticamente nuestra capacidad de comunicar, entender y sanar. Sin embargo, a pesar de todos estos avances, casi la mitad de la población del mundo vive en pobreza. Hay muchas razones del escándalo por la pobreza global. Muchas personas viven bajo gobiernos corruptos o sufren los efectos de políticas injustas establecidas por agencias financieras internacionales. La promesa de una extendida prosperidad promocionada por los defensores de la globalización no ha materializado. Muchas naciones están metidas en conflictos armados y otras carecen de recursos naturales. Sin embargo, aun si todos estos problemas se resolvieran, la pobreza generalizada continuaría existiendo en el mundo porque una de las causas fundamentales de la miseria global es el problema global de la discriminación en contra de las mujeres. A pesar de nuestra capacidad de avanzar tecnológica, científica y económicamente, hasta que se realice globalmente la igualdad de las mujeres, la pobreza y el sufrimiento, van a continuar creciendo.

A pesar de la creencia generalizada de que "las mujeres han avanzado mucho", 700 millones de los 1.2 mil millones de gente que vive en pobreza absoluta son mujeres. Un tercio de las familias tienen a una mujer como cabeza y las familias encabezadas por mujeres son generalmente más pobres que las encabezadas por un varón. En todas partes, la mayoría de las personas que viven solas son ancianas, y ellas enfrentan los problemas económicos más fuertes de todo. Dos tercios de los analfabetos en el mundo son mujeres. Las tasas mundiales de infección del SIDA ahora son más altas para mujeres que para varones. Entre veinte y cincuenta por ciento de las mujeres han experimentado alguna vez la violencia cometida por un llamado "ser amado". Desde 2000 un estimado de 60,000 niñas se consideran "ausentes" en China e India a causa de abortos selectivos según el sexo. En 2000, más de 5,000 chicas fueron asesinadas por sus padres u otros miembros de la familia porque hablaron a chicos en la calle o "deshonraron" la familia haciéndose víctimas de la violación sexual. En la mayor parte del mundo las mujeres ganan un promedio de dos tercios a tres cuartos de lo que ganan los varones, por el mismo trabajo. Los quehaceres domésticos, cuidado de los niños y otras actividades llevadas a cabo principalmente por mujeres son raras veces incluidas en la contabilidad económica, aunque su valor es aproximadamente la tercera parte de la producción económica del mundo. Cuando avanza el bienestar de las mujeres, avanza el bienestar del mundo. El empoderamiento e igualdad de las mujeres, el logro de los derechos humanos para las mujeres es un componente crítico en el desarrollo sostenible para nuestro mundo y para la vida de nuestro planeta. Por eso, la búsqueda de la igualdad de las mujeres es el quehacer de todo el mundo.

2.1. Explorando las causas de la desigualdad

El avance de la igualdad de las mujeres involucra la transformación de sistemas, estructuras, culturas, actitudes, creencias y prácticas que crean y sostienen la discriminación en contra de las mujeres. Entender el patriarcado y cómo funciona, es esencial en la transformación de este obstáculo tan resistente a la igualdad de las mujeres.

- Patriarcado

Antes que el patriarcado, es decir, "gobierno del padre," llegara a ser el sistema globalmente institucionalizado de dominación masculina, el papel y la función de la mujer era reproducir la vida, cultivar el alimento, y crear utensilios, como también la adquisición de conocimiento de plantas, raíces, hierbas y medicinas que le dieron una

gran importancia en el proceso del desarrollo de la sociedad. Los historiadores, examinando esta era pre-patriarcal, afirman que:

“Aunque se creía que eran más activas en el ámbito doméstico, las mujeres eran físicamente tan capaces de cazar como sus contrapartes masculinas. Lo que parece ser evidente de la temprana división sexual del trabajo es que fue realmente una estrategia de supervivencia. Los varones cazaban porque las mujeres podían dar a luz. Las mujeres en edad productiva probablemente se consideraban un riesgo demasiado grande para la supervivencia del grupo si morían en una cacería.”⁴

Es probable que la práctica temprana del "intercambio de mujeres" es una de las causas significativas de la subordinación de las mujeres en la historia. Los historiadores creen que a causa de su capacidad de dar a luz y su vulnerabilidad en el momento de hacerlo, las mujeres eran apreciadas y tomadas como botín durante la guerra. El robo de las mujeres resultó constante en guerras inter-tribales del cual surgió una cultura guerrera. En el proceso de este desarrollo histórico, las mujeres vienen a ser consideradas como propiedad, como cosas para ser poseídas; mientras que los varones se volvieron "dueños" porque conquistaban y protegían "la capacidad reproductora de las mujeres," según la historiadora Gerda Lerner, "se reconoce primero como un recurso tribal, luego con el desarrollo de élites gobernantes, es adquirida como la propiedad de un grupo particular de parentela. La práctica patriarcal de explotar la capacidad de las mujeres para la reproducción ha avanzado a la explotación de otras maneras de producción. Incrementar los excedentes y ganar y proteger la ventaja económica por medio de la violencia son parte del desarrollo de la práctica patriarcal.

Aunque el **patriarcado** puede entenderse como una estructura para la organización de la sociedad, el patriarcado es también una actitud, una visión del mundo, y una manera de mirar la vida basada en:

- a) **androcentrismo**: una manera de pensar y actuar que toma las características de gobernantes masculinos como normativas;
- b) **jerarquía**, una manera de centralizar el poder en el ápice de su estructura piramidal y de poner los demás en series de posiciones subordinadas escaladas hacia abajo hasta los menos poderosos en la base más grande,
- c) **dualismo**: el dividir la realidad en segmentos separados y opuestos, y el atribuir valor a ellos. Los efectos del patriarcado son poderosamente destructivos para las mujeres, para otros grupos marginados y para la tierra. El *momentum* de ímpetu destructor del patriarcado tiene que ser detenido, y este sistema de dominación termina si los derechos humanos y los derechos de las mujeres tanto como la supervivencia de nuestro planeta puedan lograrse.

-Mujeres y Autoestima

⁴ Gerda Lerner, "A Working Hypothesis" in *Issues in Feminism: An Introduction to Women's Studies*, ed. Sheila Ruth (Mountain View, California: mayfield Publishing, 1990) 189

Uno de los productos secundarios más serios y extensos de una cultura androcéntrica (enfocada en el varón) es la duda de sí misma y hasta el odio hacia sí misma y entre las mujeres. Las personas excluidas y marginadas deducen que tienen poco con que pueda contribuir con los demás. A veces, se odian. Instituciones e individuos refuerzan estos conceptos erróneos, cuando no acaban con las tradiciones que aíslan todo tipo de poder a unas pocas personas. Corregir el desequilibrio es un esfuerzo de toda la vida. Requiere atención personal y poder colectivo.⁵

Como otros grupos oprimidos, muchas mujeres interiorizan las imágenes y mensajes que sobre ellas llegan de sistemas y culturas patriarcales y androcéntricos. La interiorización de estos mensajes puede llevar a una serie de efectos que va desde la baja autoestima y comportamientos de menosprecio, hasta la depresión seria y el suicidio. Ayudar a las mujeres a recobrar una sana autoestima se complica por el prejuicio androcéntrico en teorías del desarrollo humano. Psicólogas feministas, sin embargo, han logrado un progreso significativo al enfrentar este prejuicio, a la vez que avanzan en la comprensión del desarrollo del sentido de sí misma de la mujer y el problema difundido de la baja autoestima y depresión de la mujer. Según el desarrollo psicológico moderno encontrado en el trabajo de Eric Ericson, el desarrollo humano requiere que en los inicios de la vida humana, el ser humano logre exitosamente la tarea de separarse de otros para llegar a ser un individuo sano y autónomo. La teoría mantiene que porque la niña comparte el género con su cuidadora, nunca puede lograr totalmente esta separación o la deseada autonomía personal que es esencial para ser una persona saludable. Las psicólogas feministas están cuestionando estas suposiciones sesgadas sobre la tarea de separación, diciendo que ponen menos valor en la experiencia de la niña para quien experimentar *ser-en-relación* le permite saberse a sí misma como diferenciada, siendo *agente activa* y teniendo *auto-valor* en y por las *relaciones*. El modelo dominante de autonomía y separación, presentado como paradigma del desarrollo humano funciona en el esquema total del patriarcado que valora y premia el individualismo y la autonomía. Para la mayoría de mujeres, sin embargo, el paradigma no funciona. Además, cuando el sistema dominante que forma a la sociedad y a la cultura no apoya ni valora la perspectiva relacional y las cualidades de las mujeres, se frustra la participación de éstas en la formación de la sociedad. Repetidas experiencias de esta frustración tienen un impacto negativo en el concepto que la mujer tiene de sí misma y en su autoestima. En el trabajo de recuperar un sentido saludable del propio ser y de ser agente en la formación de la propia vida y del propio mundo, las mujeres tienen que utilizar el poder del ser-en relación. El acceso al apoyo de otras mujeres quienes comparten experiencias comunes, como también la participación en esfuerzos colectivos para cambiar sistemas patriarcales, estructuras, políticas y culturas, es un componente crítico para la salud, el bienestar y la igualdad de las mujeres en la sociedad.

Conceptos de Género y Sexo

El sexo se refiere a la identidad biológica, la posesión de órganos sexuales masculinos o femeninos y la actividad proporcional de hormonas masculinas o femeninas que forma la base de los roles distintivos de varones y mujeres en el proceso reproductivo. Género, sin embargo, se refiere a la experiencia de uno/a mismo/a y de otros las en

⁵ Ver Janet Walton, *Feminst Liturgy: A Matter of Justice*, (Collegeville, Minnesota: The Liturgical Press, 2000) 39

términos de identidad sexual. Aunque sexo y género normalmente coinciden en seres humanos, es decir, las mujeres se experimentan y son experimentadas por otros / as como femeninas y los varones como masculinos, esto no es siempre el caso o siempre totalmente dicotómico. Así alguien biológicamente masculino podría experimentarse como femenino y podría ser experimentado así por otras/os. Y a veces las personas son experimentadas como femeninas y masculinas a la vez, o andróginas. El punto es que mientras el sexo es determinado biológicamente por observación de datos empíricamente disponibles, el género se refiere a la manera en que uno/a se experimenta o experimenta a otras/os.

La esfera del sexo y género está repleta de muchos asuntos complejos. A la medida que crece nuestro entendimiento de la sexualidad humana así también crece nuestro entendimiento de las dimensiones complejas de la manera en que la persona humana desarrolla una identidad sexual y de género. A pesar de estas complejidades y el continuo de identidad de género, para las mujeres, el género desempeña un papel crucial en la lucha por la igualdad y los derechos humanos. Para las mujeres, el género tiene que ver con roles sociales predeterminados, estereotipos y discriminación. En la mayoría de los países niñas y niños son criados para roles y comportamientos muy diferentes. Actitudes y valores diversos hacia niños y niñas refuerzan comportamientos basados en ideas culturales de normas de género. Esto trae consigo toda una gama de expectativas en cuanto a comportamiento y carácter que determina las oportunidades permitidas al niño o a la niña en diferentes culturas. Aunque la socialización en género afecta a niñas y niños, discrimina particularmente a las niñas. El comité preparatorio para la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Cumbre del Mundo de los Niños de 2001 dijeron en su revisión del estado de los niños del mundo que:

Solo por razones de género, las niñas estaban comúnmente en desventaja. Aunque las niñas compartieron mejoras en salud y educación, datos e investigaciones en el campo confirmaron que las niñas eran todavía una de las categorías sociales más desventajosas. Las niñas tenían menos probabilidad de asistir a la escuela y de tener logros. Tenían inclusive menos probabilidad de tener acceso igual a comida y cuidado de salud. Tenían más probabilidad de ser sujetos al trabajo intensivo dentro y fuera del hogar. También tenían más probabilidad de experimentar explotación y abuso sexuales. Niñas en regiones rurales aisladas y pobres sufrían especialmente en educación, salud y ocupación. Las niñas eran frecuentemente excluidas de agendas de desarrollo.⁶

Dualismos patriarcales siguen moldeando nuestro entendimiento de género. Al imputar y estereotipar roles basados en género que han limitado el acceso de las mujeres a oportunidades. Además de estereotipar roles a partir de género se ha atribuido una menor valoración a la contribución de las mujeres y esto ha resultado en políticas injustas de sueldos y trabajo, que afectan adversamente a las mujeres y a sus dependientes. Desde la década de los ochenta la Organización de las Naciones Unidas ha usado el tamiz analítico de género para evaluar el efecto de sus programas. A pesar de estos esfuerzos, sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres está creciendo en muchas partes del mundo. La erradicación de discriminación por género implica prestar atención a cómo y dónde el género juega un papel en el minimizar o discriminar en contra de las mujeres. Todas las áreas de la vida: religión, cultura, educación,

⁶ Comité preparatorio para la Sesión Especial de la Asamblea General de 2001 en la Cumbre Mundial. Nota de prensa HR/4516 GIRLS DISCRIMINATED AGAINST BEFORE BIRTH

economía, política y los medios tienen que ser examinados por estereotipos y discriminaciones según el género. Si no se transforman las instituciones que forman el pensamiento, la cultura, las creencias y las políticas, la discriminación por género y la injusticia contra las mujeres continuarán.

2.2. La búsqueda histórica de igualdad

Es casi imposible rastrear el origen de la lucha de las mujeres por la igualdad. Durante siglos, bajo la hegemonía del patriarcado, la mayoría de las mujeres fueron impedidas de tener acceso a las habilidades y herramientas esenciales para registrar su historia. Lo que pensaban las mujeres, como actuaban, creían, ritualizaban, resistían y aportaban al desarrollo de la sociedad, no ha sido registrado. El hecho de que las mujeres buscaran la igualdad a través de toda la historia sí es registrado en acusaciones misoginistas sobre sus esfuerzos. Cato, por ejemplo, dijo de las mujeres romanas, Es la libertad completa, o más bien la licencia completa lo que desean. Si ganan en esto, ¿qué más no van a intentar? El momento en que empiezan a ser sus iguales, van a ser sus superiores. La historia de las mujeres en el Occidente es sólo *una parte* de la historia global de la búsqueda por las mujeres de la igualdad. Sin embargo, comparte el problema de la falta de documentación y de la discontinuidad endémica a la historia de mujeres, globalmente. El trabajo de recuperar y registrar la historia de las mujeres tiene que perseguirse con diligencia. Tiene que reconocer los límites como también las particularidades de cultura, raza, clase, nacionalidad e identidad sexual en la experiencia de las mujeres.

2.3. El Origen del Feminismo

Aunque la igualdad ha sido un enfoque del movimiento de derechos de la mujer, la solución al problema del sufrimiento y de la injusticia globales no es "añadir mujeres y mezclar." *Igualdad* para las mujeres no es suficiente. *La transformación del patriarcado* para mejorar la vida de todos es el enfoque de la lucha de la mujer contemporánea. El feminismo es un movimiento y una teoría social que enfoca el empoderamiento de mujeres para la transformación de sistemas sociales y religiosos más allá del patriarcado. "Este movimiento se preocupa no simplemente de la igualdad social, política y económica de mujeres con hombres, sino con una re-imaginación fundamental de la humanidad entera en relación con la totalidad de la realidad, incluyendo la creación no humana. Tradicionalmente, el siglo 19 se asocia con el origen del movimiento feminista. Recientemente, sin embargo, historiadores feministas están haciendo una distinción importante entre la historia de la conciencia feminista y el surgimiento del movimiento de derechos políticos (el sufragio) de la mujer. Al definir la conciencia feminista como:

“La percepción por las mujeres que pertenecen a un grupo subordinado; que su condición de subordinación no es natural sino que es determinada por la sociedad; que tienen que juntarse con otras mujeres para remediar estos males; y finalmente, que deben y pueden proveer una visión alternativa de la organización de la sociedad en la cual las mujeres, como también los hombres, gozarán de autonomía y auto-determinación”⁷.

⁷ Gerda Lerner, *The Creation of Feminist Consciousness*, (New York: Oxford Press, 1993) 15

Historiadoras feministas muestran que la resistencia feminista al patriarcado y el pensamiento de oposición se desarrolló a través de muchos siglos y en muchas regiones del mundo. La historia de la conciencia feminista tiene que ser recuperada hasta donde sea posible para continuar el trabajo de desarrollarla.

Como una conciencia en continuo crecimiento, el feminismo no ha sido inmune a las trampas de racismo, etnocentrismo, clasismo o heterosexismo. Las feministas están aprendiendo que "el estudio de las diferencias entre mujeres, a veces llamado heterogeniedad, es un laboratorio en el cual las mujeres mismas pueden aprender pensar en y vivir con "diferencias humanas". Este aprendizaje es una contribución crítica a la deconstrucción de dualismos patriarcales, que falsamente construyen nociones como "otro" que permiten que la violencia y la injusticia continúen en nuestro mundo. La visión de una sociedad justa es lo que da energía y dirige el feminismo. Al describir esta, visión una feminista escribe:

Imagínese vivir en un mundo donde no hay dominación, donde mujeres y varones no son semejantes ni siquiera siempre iguales, pero donde una visión de mutualidad es el ethos que forma nuestra interacción. Imagínese vivir en un mundo donde todos / as podemos ser quienes somos, un mundo de paz y posibilidad. El feminismo sólo no creará un mundo así; tenemos que terminar con racismo, elitismo de clase, imperialismo. Pero hará posible que seamos mujeres y varones plenamente auto-realizadas/os capaces de crear una comunidad querida., de vivir juntos/as, realizando nuestros sueños de libertad y justicia, viviendo la verdad de que todos/as hemos sido creadas/os iguales.⁸

3. Antropología: La búsqueda de la igualdad de la mujer africana

Kayiba Pétronille, O.P.

En muchas sociedades africanas se está produciendo un cambio. En los últimos diez años ha habido una explosión de la presencia de las mujeres en la sociedad civil, y a partir de entonces es manifiesta su entrada en la vida pública. Muchos piensan que en el futuro próximo, este cambio podría transformar todos los aspectos de la vida en África, incluyendo el político:

Sin embargo, lo que es cierto, es que las africanas se han vuelto expertas en el arte de organizarse tanto al interior como al exterior de sus fronteras. Podemos constatar innovaciones muy promisorias gracias a su acción, tales como el acceso progresivo de las mujeres a puestos de responsabilidad y toma de decisiones, aunque esto no ocurra sin que algunas de ellas paguen un alto precio. Conscientes de su condición, ellas participan cada vez más activamente de las instancias internacionales que se esfuerzan por promover la igualdad entre los sexos, y se comprometen activamente en las múltiples actividades de las ONGS, preocupadas por el avance de las mujeres.

⁸ Bell Hooks, *Feminism is for EVERYBODY: Passionate Politics*, (Cambridge, MA: South end Press, 2000):x

Luego de la IV Conferencia de Beijing de septiembre 1995 sobre la mujer, y en gran parte gracias a la presión de las mujeres africanas, varios países han revisado sus constituciones, incorporando la igualdad de géneros. Pero hay que reconocer que, a pesar de los esfuerzos que las mujeres africanas hacen, aún existe un gran desnivel entre la legislación y su aplicación de hecho.

Ngoma Binda describe esta realidad con exactitud cuando dice:

Es hoy **innegable que existen grandes desigualdades contra** las mujeres, numerosas y en adelante intolerables para la conciencia moral (...) Por otra parte aún la resistencia es muy fuerte, de parte de los hábitos masculinos en todo aquello que concierne el reconocimiento del derecho de la mujer a la igualdad, a la dignidad, a ser tratada verdaderamente como persona⁹.

3.1. Las causas de la desigualdad en África

La investigación sobre las causas de la desigualdad entre el varón y la mujer en África es una cuestión muy compleja que requiere estudios en muchos niveles, entre los que podemos mencionar: la educación de la niña por su madre o su familia, las iniciaciones de las adolescentes, el cumplimiento por la mujer de las tareas sociales que le son propias, el matrimonio, la maternidad, la tercera edad, la muerte. Es necesario agregar a esos elementos la influencia de la concepción occidental de la persona humana, transmitida por la colonización, los medios masivos de comunicación y las estructuras de ejercicio del poder político-económico; sin olvidar la gran influencia de las religiones tanto cristianas como orientales que inundan el continente negro.

La complejidad de los términos que influyen la investigación de base sobre la desigualdad entre el varón y la mujer ya delinea los límites de esta modesta presentación, que no pretende ser exhaustiva.

En África y más específicamente en la República Democrática del Congo, los conceptos de género y sexo no son necesariamente lugares desde los que se puede descubrir las causas de la desigualdad entre el varón y la mujer. En efecto, en las lenguas africanas, por lo menos en el África negra, hay una ausencia total del concepto gramatical de género. Las palabras y los nombres no son precedidos por artículos femeninos o masculinos. Lo mismo ocurre con los pronombres personales: no son ni femeninos ni masculinos. Esto hace que, el lenguaje no comunique discriminación entre femenino y masculino. El hecho de que el género no pueda comunicarse por el lenguaje, y que el lenguaje no exprese discriminación entre femenino y masculino, asegura a quien habla la imposibilidad de asimilar la mujer al varón o el varón a la mujer. Por ejemplo: los pronombres personales "ello/s" y "ella/s" no pueden asimilarse porque no existen. Frente a un grupo de personas compuesto de mujeres y de hombres, no se asimilan las mujeres a los hombres diciendo: "Ellos son". Se dice "wako" en kiswahili (varios países del Este africano), "bad?" en Tshiluba (R.D. del Congo), "eneoso" en kimbudu (Angola). Los prefijos "wa", "ba" y "ene" incluyen fundamentalmente lo femenino y lo masculino sin ninguna distinción ni exclusión.

⁹ TSHIAMALENGA, Ntumba, Relativité linguistique. Remarques, critiques. Ume illustration, Langage et philosophie. acts de la IV eme semaine philosophique de Kinshasa, 23-27 abril 1979, 133-150, 140

En cuanto a los discursos que llamamos "sexistas", es igualmente difícil encontrarlos tales como existen en la literatura occidental. Por ejemplo en el Congo, las palabras varón y mujer no significan necesariamente una persona de sexo femenino o masculino. Así en nuestras lenguas la hermana de mi padre se llama "papá-mujer", y en ciertas tribus el hermano de mi madre se llama "mamá-hombre." En nuestras lenguas, decir que éste o aquélla tiene un corazón de madre no implica nada negativo.

Todo esto contribuye a afirmar que al nivel puramente del lenguaje es extremadamente difícil establecer una desigualdad basada en el principio de la opresión que ejercería el fuerte (varón) sobre la débil (mujer).

Sin embargo, no es imposible escuchar en África a quienes discriminan a las mujeres subrayando su debilidad (falta de resistencia física), y su incapacidad para construir un poblado. En ese sentido, podemos encontrar un lenguaje y un componente discriminatorio que repercute en las funciones sociales. Por el contrario, hay que reconocer que es difícil afirmar que en África las mujeres sean incapaces de trabajos que requieran un gran esfuerzo físico o una gran inteligencia para su planificación. Conocemos en la historia de África a mujeres-soldados (las Amazonas de Dahomey, actual Benin), mujeres bancarias (en el reino del Congo) y mujeres que han llevado adelante revoluciones socio-políticas y religiosas. Ellas son consideradas como grandes profetisas.

En el nivel del gobierno, vale destacar que, en ciertas sociedades del África precoloniales, las mujeres ocupaban un lugar en la organización política. Eran electas, investidas, y reinaban con el mismo derecho y título que los hombres. Seguían la misma normativa que los hombres. En otras tribus, la madre del rey era asimilada a los hombres exenta de prohibiciones ligadas al estatus de mujer, como por ejemplo, la construcción de una casa y el consumo de ciertos productos alimenticios.

De todo lo anterior, podemos concluir que la desigualdad entre el varón y la mujer en África se encuentra más bien en el comportamiento cotidiano. Dicho claramente, no existe una relación directa entre la manera de hablar y el accionar concreto. Este desfase entre lo que se dice y lo que se vive empalma con una suerte de hipocresía social que genera un conjunto de comportamientos que podemos calificar de discriminatorios hacia la mujer. Esta afirmación nos lleva a decir que incluso habiendo en África un equilibrio entre patriarcado y matriarcado, poligamia y poliandria, nos hace falta descubrir una asimetría de opresión en la que la mujer es, a final de cuentas, la víctima.

3.2. Investigación histórica de la desigualdad

En África, la investigación histórica de las causas de la desigualdad entre el varón y la mujer puede comenzarse en los ritos tradicionales de iniciación y la antropología que ellos contienen. Los efectos negativos de esta antropología marcan el cuerpo de la mujer como una realidad truncada. Esta se ve sumida a prácticas que consisten pura y simplemente en preparar su cuerpo en función del placer del varón, preparación que llega a la mutilación de sus órganos (la práctica de la escisión o circuncisión de las mujeres) y que las reduce a la condición de un objeto del varón. Estas realidades muestran una injusticia notoria frente a la mujer. Mientras que el varón jamás es ligado con vistas a guardar la fidelidad, la mujer es considerada incapaz de guardar esa fidelidad, y por lo tanto incapaz de administrar su sexualidad.

En ciertas ceremonias matrimoniales y en los funerales, la mujer es desvalorizada, sujeta a la opresión del varón, una opresión oficialmente reconocida y sancionada como "buena." Entre los Baluba de Kasai (R.D. de Congo), por ejemplo, cuando muere el cónyuge, la mujer no puede en ningún caso participar de la toma de decisiones concernientes al funeral de su difunto marido. Y durante todo el tiempo que dure la organización del duelo, que puede durar hasta una semana, la viuda debe someterse a servicios y humillaciones verdaderamente degradantes.

Otro origen histórico de la falta de igualdad entre el varón y la mujer en África está en la colonización y su antropología asimilacionista de factura dualista. La sociedad africana llamada moderna está marcada y modelada por la civilización occidental, principalmente a través de la educación, la ciencia, la tecnología desarrollada, la urbanización y el trabajo asalariado. Esta situación ha complicado aún más la situación de la mujer africana. Ella se encuentra aún más sometida, en ciertos sectores de la vida, a un status injusto de subordinación y de marginación. Desgarrada entre el deseo de cambio y las prácticas y costumbres que la someten, la africana soporta en la actualidad toda suerte de violencias: física, psicológica, cultural, sexual, política, económica.

3.3. Conclusión

A diferencia del feminismo occidental que se basa en el registro lingüístico para llegar al fundamento social de la discriminación femenina, he intentado mostrar que en África se debe partir de un doble hecho: la antropología tradicional africana por un lado y la herencia colonial por el otro.

He demostrado que el comportamiento actual de ciertos varones y de ciertas mujeres evidencia la opresión que soporta la mujer en África.

He mostrado también que la toma de conciencia progresiva que se realiza en África es todavía un largo camino por recorrer. La mujer requiere apoyo material y, sobre todo, mucha creatividad susceptible de equilibrar la balanza. Sin eso no podemos hablar ni de derecho, ni de justicia, ni de paz, ni de humanidad, sino simplemente de pecado. Es contra ese pecado sedimentado en las estructuras tanto mentales como sociales y en los comportamientos por lo que luchan las diferentes corrientes feministas. Es allí donde se da el reencuentro de todas las mujeres por la defensa de sus derechos que son Derechos Humanos.

4. Biblia: Encuentros liberadores en la Biblia

Marie-Henry Keane, O.P

JESÚS Y LA MUJER SAMARITANA

JESÚS Y LA MUJER ENCORVADA

JESÚS Y LA MAGDALENA

4.1. Introducción

Para creyentes en la tradición judeocristiana, las palabras reveladoras y hechos salvadores de la Biblia dan igualmente a varones y a mujeres el acceso a un mundo donde la fe, la esperanza y el amor son el sostenimiento de toda la realidad. En el mejor de los casos estas palabras y hechos hablan a nuestra condición humana; nos ayudan a encontrar un sentido a la existencia; dan significado a nuestro sufrimiento; nos hacen capaces de tomar decisiones que dan vida a nosotras / os y a otras personas. Nos ofrecen un sistema de normas y valores que nos sirven para medir la integridad de nuestro estilo de vida.

Escribió Letty Russell:

El testimonio bíblico... "pretende presentar una verdad que nos sanará, nos hará personas completas; nos liberará de no esclavizarnos a lo que viola nuestro propio sentido de la verdad y la justicia."¹⁰

Los principios de libertad humana, igualdad, autonomía, justicia y relaciones justas entre las personas, tienen un rango elevado en el código ético de la Biblia, pero persiste en el mundo contemporáneo, así como existía antiguamente, una cultura de injusticia y opresión. Una ancha brecha existe entre la retórica de derechos humanos y la realidad. Además, la brecha entre retórica y realidad es aún más ancha cuando se trata de los derechos de la mujer, como intentaré mostrar en este trabajo.

4.2. La injusticia: un problema persistente

A pesar del paso del tiempo el mundo del Antiguo y del Nuevo Testamento es, por lo menos en algunos aspectos, no muy diferente del nuestro. En todo el mundo mujeres y hombres todavía están siendo encarcelados injustamente por crímenes que no han cometido. Mujeres, niños y niñas, en particular, son muchas veces objeto de abusos y opresiones de diverso carácter: física, emocional y psicológicamente. Las pobres son privadas de lo básico. Por más duro que trabajen, no pueden ganar lo suficiente para mantenerse con vida. Los pobres no tienen acceso a la educación, al cuidado adecuado de salud, al agua pura y al aire fresco. No tienen tiempo de descanso. En medio de tan grave injusticia ¿quién liberará a Los oprimidos del mundo?

4.3. ¿Dónde están los liberadores?

Las Escrituras no nos dejan con duda: Dios es el gran libertador. Dios escucha los gritos de viudas y huérfanos, de los que "gritan desde lo profundo." Pero la preocupación por la liberación y la justicia no es solamente una prerrogativa *divina*. *Las mujeres y los hombres* son ungidos por Dios por el bautismo para ser "profetas" de la justicia liberadora. Sus voces deben escucharse hablando por los que son privados de los Derechos Humanos básicos. Además, las *mismas víctimas de la injusticia*, esclavizadas por circunstancias sobre las cuales no tienen ningún control, son también invitadas, a pesar de la gran desventaja en que se encuentran, a reclamar su libertad.

¹⁰ Russell, Letty M. (ed) *Feminist Interpretation of the Bible*, p. 43

Paradójicamente, es muchas veces en medio del dolor y de la tiranía que las personas oprimidas encuentran a Dios viviendo dentro de ellas, haciéndoles capaces de tomar control de sus propias vidas a pesar de su fragilidad. En el dolor sienten la mano divina / humana extendida para ayudar. Adentro encuentran a Dios, y afuera a la vecina compasiva. Escribe Alíce Walker:

Dios está dentro de ti y dentro de todos los demás. Entraste al mundo con Dios. Pero sólo los que lo buscan dentro de ellos mismos pueden encontrarlo. Y a veces se manifiesta aún si n buscarlo, y sin saber tú que lo buscas. Los problemas conducen a entrar en sí mismas a la mayoría de la gente, yo creo...¹¹

Si estos "encuentros liberadores" registrados en la Biblia son auténticos no pueden simplemente ofrecer opio para amortiguar el dolor de los anawim. La teología de la cruz nos ofrece más que un alivio temporal para la opresión y el dolor. Presenta a Cristo en la Cruz como uno con quien la muerte no tiene la última palabra. En la experiencia del sufrimiento y de la opresión Dios prepara un camino a la liberación.

4.4. Feminismo post-bíblico y la opresión relacionada con género

Jesús trajo buenas nuevas a los pobres, proclamó la libertad a los cautivos; abrió los ojos de los ciegos y liberó a los oprimidos (cf. Lc 4:18-19) El mensaje fundamental del Antiguo y del Nuevo Testamento al tratar los temas de la liberación y los derechos es considerado constante y universal. Pero, ¿es así?

En la mente de ciertas mujeres contemporáneas hay cuestionamientos serios, no simplemente de derechos humanos sino más particularmente sobre derechos de las mujeres. Como consecuencia de la opresión basada en género dirigida en su contra en la sociedad actual, la mujer cree que deben crearse instrumentos legales diferentes para beneficio de la mujer. La violencia basada en género, desde la mutilación genital femenina, la violación, el tráfico y la prostitución, hasta prácticas tradicionales como la dote y el precio de la novia, causan daños físicos y psicológicos ocasionando que las mujeres estén desamparadas y sin esperanza.

... aún si se da igualdad legal (*de jure*) a las mujeres, esto no garantiza automáticamente que en realidad sean tratadas igualmente en (*de facto*) igualdad.

Feministas Post-Bíblicas como Mary Daly, Carol Christ y Daphne Hampson plantean que, en lo que toca a las mujeres, no sólo la ley seglar, sino también el Cristianismo mismo es "irremediamente patriarcal por naturaleza." El Cristianismo, ellas mantienen, "se centra alrededor de la autoridad reveladora de la Biblia, alrededor de un texto que es androcéntrico y, lejos de ofrecer liberación a las mujeres, intenta oprimirla". Como un sistema socio-cultural, el patriarcado no es solamente una actitud fija, es también un sistema de poder, permitiendo a los hombres tener control sobre mujeres, niñas, "esclavas," extranjeras y hombres de menor categoría. Se sugiere que el patriarcado, que es inherente en la Biblia, tiene la tarea histórica-política de mantener viva la noción de la superioridad masculina a expensas de las mujeres y su libertad.

Elizabeth Schussler Fiorenza, Letty Russell, Elza Tamez, Merci Amba Oduyoye y otras pueden hablar de una hermenéutica crítica feminista de la liberación sin tener que

¹¹ Walker, Alice. *The Color Purple*, p. 177

deshacerse de la Biblia. No aceptan que la Biblia es *totalmente* androcéntrica. Creen que contiene algunos principios éticos absolutos y tradiciones liberadores feministas a pesar de salir de una tradición que favorece a los hombres. Elizabeth Schussler Fiorenza escribe:

Las hermenéuticas críticas feministas tienen que comprobar si algunas tradiciones bíblicas contienen, y hasta qué punto, elementos emancipatorios que han trascendido sus contextos culturales patriarcales y han contribuido a la liberación de la gente, especialmente de las mujeres, aunque estos textos y tradiciones eran encarnados en una cultura patriarcal y predicados por una iglesia patriarcal.¹²

Los "elementos emancipatorios" de las Escrituras pueden tratar de las necesidades de las mujeres y, de hecho, muchas veces lo hacen. Estos elementos son *integrales* a la ética fundamental Cristiana, aun cuando el patriarcado intenta oscurecerlos. Sabemos que no se puede volver al pasado. Reconocemos que la cultura en la cual los actos salvadores de Dios ocurrieron, como son anotados en las Escrituras era, sin duda, patriarcal. Tenemos que aceptarlo. Sin embargo, la teología de relaciones mutuas, promovida por el Cristo, debe abolir el dualismo jerárquico endémico en el patriarcado. La dominación, por la razón que sea, tiene que ceder a la cooperación y a la actividad cocreativa. La reflexión en la experiencia de vida de la mujer tiene que encontrar un lugar significativo en la reflexión teológica de la Iglesia. Las teólogas feministas, entre ellas Patricia Wilson-Kastner y Marjorie Hewitt Suchocki, mantienen que. la reflexión en la experiencia - y, para ellas, especialmente la experiencia de mujeres - es parte del empuje humano hacia la transcendencia, que conecta la humanidad con lo divino que es su fuente y su meta. La promesa de la teología feminista cristiana radica, por lo menos en parte, en su contribución a la expansión de la discusión teológica contemporánea para que cada vez más refleje la diversidad real de la experiencia humana vivida. La capacidad de la mujer de reflexionar críticamente sobre su propia experiencia la hace capaz no sólo de aceptar a su autonomía como mujer, sino también de ver como Dios trabaja en ella. Esa experiencia, reflexionada a través de los ojos de la fe, aunque limitada, contribuye significativamente a todo el esfuerzo teológico.

4.5. Jesús como Liberador

La emancipación es un tema constante y recurrente a lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento. Jesús inequívocamente abogó por la libertad humana y, de hecho, la promovió vigorosamente. Reconoció el anhelo de la mujer por la autonomía y la libertad personal, y se hizo intercesor por ella. Esta visión se opacó a través de los siglos y el papel dependiente de la mujer predominó. Las mujeres tenían que depender del clero, de teólogos o investigadores bíblicos masculinos para interpretar la Biblia para ellas. Las mujeres, con pocas excepciones, no tenían acceso directo a tales estudios. Instintivamente las mujeres sabían que el mensaje de la Buena Nueva de Jesús había sido diluido; se veía solo por ojos masculinos. Esto perjudicaba claramente a las mujeres y obviamente a Jesús y al Evangelio. Las mujeres empezaban a darse cuenta que si ciertos elementos emancipatorios del Nuevo Testamento se referían directamente a ellas como mujeres, entonces la interpretación por igual tenía que ser de su responsabilidad. Ninguna parte de las Escrituras era *exclusivamente* de ellas; sin embargo, ciertas selecciones, también ciertas perícopas tenían que verse por el filtro de

¹² Schussler Fiorenza, Elizabeth, In Memory of Her, p. 33

los ojos de la mujer. A través de los siglos las mujeres intentaban desenredarse de las limitaciones injustas impuestas a ellas por la Iglesia y por la sociedad.

Rachel Conrad Wahlberg en su libro **Jesús y la Mujer Liberada**, pone su atención en las imágenes y construcciones mentales que consistentemente han denigrado a la mujer, limitándola, y como resultado en bajas expectativas para ella. "Rótulos, Limitaciones y Bajas Expectativa"⁹ son, dice la autora, las tres cosas que impiden que las mujeres disfruten plenamente de la vida. Jesús, en su papel de Liberador, intervino en la vida de las mujeres.

En este trabajo he elegido examinar las experiencias de tres mujeres del Nuevo Testamento cuyas vidas fueron mejoradas irrevocablemente por la intervención de Jesús. Estas no son meramente "cuentos" de tres mujeres individuales. Son todas las Mujeres que han intentado romper barreras, desafiar costumbres portadoras de muerte; enderezarse, reclamar ser discípula con los apóstoles y predicar el evangelio sin estorbo.

5. Historia de la Iglesia: Las mujeres y la Iglesia

Leonila V. Bermisa, M.M.

5.1. Introducción

Jesús ofrecía a sus seguidores una visión de comunidades de fe en que las mujeres y los hombres eran vistos con dignidad y respeto y con iguales oportunidades. Mujeres como María y Marta (Jn 11), María de Magdala, María, la madre de Santiago y Juan; Salomé, Juana, Susana y muchas otras (Mc 15, 40-41; Lc 8, 1-3) eran parte del círculo de amigos y partidarios de Jesús. En el cristianismo temprano mujeres como Prisca, María, Junia, Febe y otras mujeres eran líderes de iglesias domésticas, diaconas, predicadoras y maestras (Rom 16, 1-15). Esto era notable en aquel tiempo, considerando que el patriarcado había sido firmemente establecido dentro de la cultura y de la sociedad. Una visión de igualdad en un mundo de desigualdad: esto es una herencia *dejada* por Jesús a sus discípulos y discípulas. Los cristianos y cristianas en los inicios buscaban vivir en una comunidad inclusiva de discipulado compartido. Por lo tanto, es justo y necesario que las mujeres de nuestros días busquen su legítimo lugar dentro de la iglesia, y que lo reclamen otra vez como "hogar," un lugar donde se experimente el amor auténtico, donde la fe y las esperanzas son compartidas, y donde prevalezcan relaciones armoniosas y justas.

En este capítulo intentaré dar una ojeada a la manera en que las mujeres dieron testimonio de su fe, proclamaron el Evangelio de Jesús, y afirmaron sus derechos como cristianas y como miembros de la Iglesia a través de los siglos.

La primera sección es un bosquejo general de la historia de las mujeres en relación a la Iglesia; mientras que la segunda sección presenta las vidas de mujeres diferentes que en sus respectivos ambientes socio-culturales y religiosos proclamaron su fe y afirmaron sus derechos con valor en una Iglesia patriarcal y androcéntrica. Ellas son:

Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Rosa de Lima, Sor Juana Inés de la Cruz, Edith Stein y las Hermanas de Maryknoll, Ita Ford y Maura Clark. Ellas han sido escogidas porque son ejemplos de “contemplación en acción” y por lo tanto, son relevantes para la Familia Dominicana en particular, para quienes este proyecto se está realizando. Es mi esperanza que, inspirados por las vidas de nuestras hermanas antepasadas llenas de fe, las mujeres y los hombres en la Iglesia puedan hoy entrar en la mente y en el corazón de Jesús y hacer realidad las verdades que El enseñó.

5.2. Bosquejo: Las mujeres y la Iglesia desde el cristianismo temprano a tiempos post-modernos

Al contrario del ambiente original de comunidad carismática y de igualdad modelada por Jesús y practicada en los inicios del Cristianismo, la Iglesia temprana, - mostrada en los escritos Paulinos tardíos y las cartas llamadas pastorales-, se ha hecho represiva y discriminatoria en contra de las mujeres.

“Que la mujer se quede callada y se deje instruir con atenta sumisión. No permito que la mujer enseñe ni que quiera mandar a su marido, sino que se quede tranquila”. (1 Tim 2, 11-12)

El énfasis estaba más en la institucionalización de la Iglesia favorecía a los varones. El liderazgo y la toma de decisiones los ejercían los hombres únicamente. Las mujeres, que eran líderes de iglesias domésticas y co-trabajadoras con los hombres en la proclamación del Evangelio durante el cristianismo antiguo, ahora se volverían prisioneras en sus propias casas, excluidas de la transmisión oficial del cristianismo.

La emergencia del gnosticismo en el siglo segundo llevó consigo oportunidades y posibilidades para las mujeres al proveerles de la libertad y la autonomía que iba desapareciendo rápidamente de la realidad social, incluyendo la realidad de la Iglesia. Su apertura a los espíritus femeninos y masculinos y un aspecto femenino y masculino de la divinidad era especialmente atractivo para las mujeres. Se hizo un gran rival y una amenaza a la joven Iglesia, y fue eventualmente declarado una herejía por las autoridades eclesiales. Como Ireneo, Tertuliano condenó a los gnósticos y llamó heréticas, atrevidas e impúdicas a las mujeres gnósticas, porque se atrevieron a profetizar, enseñar, exorcizar y bautizar. Durante este período de la historia, los cristianos estaban perseguidos por los romanos. Entre los muchos mártires había mujeres como Blandina, Perpetua y Felicitas, que tomaron control de sus vidas y defendieron y murieron por su fe en Cristo.

Contemporáneamente a la persecución de cristianos en el siglo III, la misoginia en la Iglesia se hizo más evidente y produjo la exclusión de las mujeres de posiciones eclesiásticas. Las diáconas empezaban a llamarse *diaconisas* para indicar que sólo debían servir a las mujeres, y su posición llegó a ser más una medida restrictiva que una afirmación del legítimo lugar de las mujeres dentro de la Iglesia. Las diaconisas, viudas y vírgenes que vivían vidas ascéticas, fueron eventualmente agrupadas y asumidas dentro de los movimientos monásticos del siglo IV como una medida más de control por la Iglesia.

Las investigaciones muestran que en los siglos IV y V las mujeres eran claramente marginadas y deliberadamente silenciadas, hundidas en el anonimato para la historia. Su tratamiento injusto se empeoró a través de los años cuando la dominación masculina se fortalecía más y más en las leyes y políticas de la Iglesia. Estas actitudes patriarcales y misóginas entraban dentro de la estructura y del sistema formal de la

Iglesia que llegó a ser clericalizada, un cambio que coincidió con la devaluación de las mujeres y de la sexualidad humana. La historiadora Mary Malone sostiene que la reforma clerical se enraíza en la separación absoluta del clero de las mujeres. Y con el progreso de la reforma clerical, particularmente en la primera parte del segundo milenio, el teorizar de forma negativa acerca de las vidas de las mujeres, característica de esta reforma, llega, a veces, a colocarlas al nivel de la demonización. Reformas abiertamente consideradas anti-mujeres y anti-laical fueron decretadas y reforzadas por el Derecho Canónico y por Decretos conciliares.

Así también, las enseñanzas de Padres de la Iglesia, como Agustín y los Doctores de la Iglesia de la Edad Media como Tomás de Aquino, llegaron a ser factores determinantes en la formación de las actitudes e ideas fijas de la gente, especialmente de las autoridades seculares y eclesiales. Estos acontecimientos contribuyeron a la exclusión sistemática y metódica de las mujeres.

Según Rosemary Ruether, Agustín es la fuente clásica de la antropología patriarcal que niega la participación de la mujer en la imagen de Dios. Este sostenía que sólo el varón está hecho a la imagen de Dios; mientras la mujer solamente se hace imagen de Dios en la medida en que esté unida a un varón.

*“... si no de hecho según lo que ya he dicho, al tratar de la naturaleza de la mente humana, que la mujer, junta con su propio esposo, es la imagen de Dios, así que toda la sustancia puede ser una imagen, pero cuando se hace referencia a ella por separado en su calidad de compañera, que tiene que ver con la mujer sola, entonces ella no es la imagen de Dios, pero en lo que toca al varón solo, es la imagen tan completamente como cuando la mujer también está unida a él sólo. (De Trinitate 7.7 10)”*⁷

*También contribuyó a la degradación de la mujer y de la sexualidad de ésta, cuando dijo: “No conozco nada que haga bajar más la mente varonil de las alturas que las caricias de una mujer y este juntar de los cuerpos sin el cual uno no puede tener una esposa”*¹³

La influencia de las enseñanzas de Agustín tuvo un efecto negativo no sólo para las mujeres sino también para parejas casadas quienes ahora tenían que poner su sexualidad al servicio- de la procreación. Cualquier placer derivado de la relación sexual, hasta en el matrimonio, se consideraba pecado, una carga pesada para los hombres y mujeres de la Edad Media, la Reforma y mucho después Tomás de Aquino avaló la descripción de Aristóteles de la mujer como un “hombre mutilado”¹⁴. Según esta creencia, las mujeres no sólo son inferiores a los hombres en el orden natural, sino también son la causa de la caída de los hombres y por eso tienen que ser puestas bajo control, para que no infecten las aspiraciones más altas de los hombres. Ellas tienen que ser distantes de lo sagrado incluyendo a los sacerdotes porque su corporalidad femenina se ve como corruptora y profanadora de lo sagrado, esta es una creencia basada en las falsas concepciones alrededor de la menstruación.

¹³ Citado en Mananzan, p. 8

¹⁴ Según Tomás de Aquino “los varones naturalmente sobresalen en la facultad más alta de la razón: las mujeres tienen menor capacidad racional y son menos capaces de control moral. El buen orden requiere que el naturalmente superior domine la naturaleza inferior. (Suma Teológica, Pt 1, q, 92, art. 1) Ver Ruether Sexism and God Talk, p. 96

Un evento que estremeció la Iglesia y que efectuó un cambio mayor desde la Iglesia de la Edad Media a la del Renacimiento, fue la Reforma encarnada en la persona de Martín Lutero en la Europa del siglo XVI. Esto llevó a una contrarreforma que era más bien un negarse a reformar por parte de la Iglesia Católica.

La Reforma trajo consigo una re-evaluación de la sexualidad. Las parejas casadas fueron liberadas de los problemas psicológicos y morales asociados con el acto sexual. Las mujeres que querían ser libres de la dominación eclesial, ahora tenían otras opciones; además de la de entrar en el convento.

Aunque este movimiento puede haber sido refrescante porque se derivó en alguna reestructuración de la Iglesia y la sociedad, sin embargo no cambió el estatus de subordinación de las mujeres, pues gran parte de la sociedad seguía conduciéndose con una estructura patriarcal.

“...Las estructuras sociales seguían totalmente patriarcales. De las ideas importantes de Lutero sobre las relaciones de hermanos y hermanas, la amistad de hombres y mujeres en Cristo, todo lo que de hecho quedó fue el deber de casarse. A pesar de todas las nuevas posibilidades de actividades para mujeres, nada cambió en su rol de ser subordinadas a los hombres. La estructura jerárquica de obediencia (hombre-mujer, padres-hijos, patrón-siervo) se preservó. La esposa siguió económica, legal y políticamente dependiente de su esposo...”¹⁵

Hubo mujeres de influencia que, según los historiadores, pueden haber tenido mucha incidencia en los resultados de la Reforma, en el proceso de extensión de ésta por sus diferentes naciones. Es el caso de Ana Bolena, quien con su inclinación protestante fue una de las figuras claves dentro del círculo del rey Enrique VIII, al abogar por la Reforma en Inglaterra. Otras son Margaret Roper, una mujer muy instruida, y también la figura controvertida de Elizabeth Barton. Un desarrollo semejante había ocurrido en Europa con el surgir de comunidades de mujeres como las Cuáqueras.

Ahora uno podía ver y escuchar a las mujeres enseñando, predicando, celebrando la liturgia y participando en misión. Muchas se habían unido a las comunidades nuevas como los Cuáqueros la más significativa fue Margaret Fell, la madre del cuaquerismo¹⁶

Con la atracción continúa de las mujeres a la vida religiosa, la Iglesia Católica Romana, quería ejercer más y más control. Así las vírgenes y viudas que querían vivir una vida monástica donde podían tener autonomía y acceso a la educación estaban sujetas al control y la censura de la Iglesia.

“Las nuevas comunidades de mujeres que surgieron en el espíritu de Domingo y Francisco (a veces a debido a la solicitud de las mujeres mismas y mayormente por decreto papal) fueron finalmente puestas bajo las Órdenes masculinas correspondientes para integrarlas en las formas establecidas de vida religiosa eclesial. Otras comunidades de vírgenes y viudas dedicadas a Dios, viviendo en el mundo, que se formaron primero en los Países Bajos por razones

¹⁵ Hans Kung, *Women in Christianity*, London: Continuum, 2001. p. 65

¹⁶ *Ibid.*, p. 68

religiosas y económicas, y que para mantenerse trabajaban en actividades artesanales y caritativas, hasta fueron declaradas heréticas”¹⁷

A pesar de las restricciones y la discriminación impuestas por la Iglesia, las mujeres seguían entrando en conventos y monasterios donde tenían espacio para expresar su religiosidad, ejercer la libertad política y adquirir una educación básica como leer, escribir y estudiar doctrinas. Así, hoy encontramos los escritos famosos de Hildegard de Bingen, ¹⁶ y, por supuesto, de Catalina de Siena y Teresa de Ávila cuyas vidas examinaremos más adelante en este trabajo.

Los conventos también se convirtieron en las instituciones de beneficencia de la nobleza en el caso de la hija no deseada y de las viudas. De hecho, los conventos en la temprana Edad Media eran mayormente para la aristocracia. Era difícil para mujeres de las clases media y baja de entrar a los conventos.

El interés en el misticismo trajo nuevas oportunidades para las mujeres. Especialmente refugio para las mujeres era el convento Cisterciense de Helfta que llegó a ser un centro importante para el misticismo. . Aquí presidió la abadesa Gertrudes de Hackebom por cuarenta años. El misticismo practicado por mujeres estaba bajo el lente de la sospecha de la Iglesia que se intensificó con la emergencia de la infame Inquisición. Los escritos de las mujeres fueron constantemente vistos con recelo porque se creía que las mujeres eran más inclinadas a la herejía a causa de su intelecto débil y de sus emociones. Lo más trágico fue la persecución y condena a la pena de muerte por fuego en 1310 de Marguerite Porete, autora del famoso libro *Espejo de Almas Sencillas*, y de Juana de Arco, otra mística, en 1431. Durante este período las mujeres fueron muy afectadas por la "caza de brujas" que podía ser rastreada hasta el segundo siglo, pero que se volvió una gran campaña en los siglos XVI y XVII para deshacerse de las mujeres supuestas herejes que se creía que eran aliadas del diablo. La promulgación en 1532 de la Carolina, como la nueva ley Romana de Procedimientos dio una base legal para los juicios de brujería. El proceso de la Inquisición se llevó a cabo completamente por el Estado con el aval y estímulo del Papa.

La caza de brujas de alguna manera entró en los países colonizados de Asia donde las prácticas y ritos religiosos muchas veces eran liderados y llevados a cabo por mujeres. Los misioneros cristianos que acompañaron a los colonizadores españoles demonizaron a las *babaylanes* (*sacerdotisas*) en las Filipinas y les prohibieron desempeñar sus funciones religiosas durante el siglo XVI (1527). Zeus Salazar, un antropólogo filipino, sostiene que las *babaylanes* eran los primeros objetivos de conversión de los sacerdotes españoles que llegaron en ese siglo. Las conversas se hicieron beatas -mujeres que llevaban vidas de castidad, oración y penitencia, o mujeres que fielmente practicaban sus devociones religiosas y ofrecían sus servicios a la Iglesia-. Las que no aceptaban convertirse eran muchas veces acusadas de idolatría y denominadas brujas. Esta experiencia en las Filipinas es paralela a las que ocurrieron en otras naciones colonizadas en Asia durante el período de colonización desde el siglo XVI hasta el siglo XIX.

El Siglo de las Luces dio termino a la caza de brujas. Durante este período se declaró que los seres humanos son "señores de ellos mismos y señores de la naturaleza" y el mundo seglar se encargó de las riendas que anteriormente estaban en manos del clero y de la nobleza. Este periodo marcó el inicio de la Revolución Industrial. El aumento de

¹⁷ Ibid. p. 48

los conocimientos y el descubrimiento de nuevas destrezas no necesariamente cambiaron el status de las mujeres. Todavía el movimiento Romántico temprano no intentaba siquiera cambiar el status de las mujeres.

“... que el entendimiento tradicional de los roles fue firmemente cimentado se mostraba en el hecho de que aún la influencia de la élite intelectual, filosófica o literaria apenas se hizo sentir aquí. Para Kant la mujer sobre todo encarna 'lo bello', mientras que el hombre encarna 'lo exaltado'. El aprendizaje laborioso o un rumiar doloroso debilitaría los encantos con que ellas ejercen su gran poder en el otro sexo'. Friedrich Schiller quien apenas mostraba diferencias con Goethe asignó a la mujer una vez por todas un papel en el cuarto interior silencioso **del 'hogar', mandando** sólo al hombre a salir 'a la vida hostil'. De todos modos las mujeres podrían conseguirse algo de una educación moderna de las revistas y periódicos que estaban apareciendo en este tiempo, y en el teatro”¹⁸.

Las grandes revoluciones políticas que derribaron reyes y reinos al proclamar los derechos de las masas para gobernar excluían a las mujeres quienes seguían siendo ciudadanas de segunda clase, sin poder hablar políticamente y sin poder votar. Incluso cuando el monarca fue derribado, dentro de su casa el hombre seguía siendo rey.

La dependencia legal de la mujer al hombre, padre o esposo, se mantuvo y a las mujeres sólo indirectamente les fueron dados derechos... Así que, en general, las mujeres tuvieron que esperar el fin de la Primera Guerra Mundial para que les fuera concedido el voto en los grandes países industriales---la demanda mayor del movimiento temprano de mujeres.

La edad de descubrimiento introdujo una edad de explotación y búsquedas individuales. La libre empresa resultó ser un sistema que beneficiaba más a los que tenían el poder y los recursos, dando inicio al capitalismo. En este ambiente, las mujeres se hicieron mercancías al ser vistas solamente como instrumentos de producción. Si algún progreso se puede observar para las mujeres ocurrió y de una manera limitada entre la clase media. No era diferente dentro de la Iglesia. Lo siguiente resume la posición de la Iglesia Católica.

Así, atada a la doctrina de la ley natural de la Antigüedad y de la Edad Media, los papas del período siguiente hasta Pío XII todavía veían a las mujeres exclusivamente en términos de su 'disposición natural' como madre, lo que ahora la ataba a la familia y a la casa. No pudieron percibir la desventaja completa, muchas veces opresión, sufrida por las mujeres como resultado de la preeminencia de los hombres, lo que era el reto de la modernidad.

Hubo una discusión más abierta sobre la igualdad de mujeres y hombres después de la Segunda Guerra Mundial y esto continuaría en los años 60 y 70. Esta brecha ayudó a abrir la puerta para un nuevo discurso por las mujeres sobre la realidad de las esferas sociales, políticas, bíblicas, teológicas y espirituales. El método de la liberación en la teología, es decir, la teología de la liberación que brotó de la experiencia y reflexión de la pobreza y la opresión en Latinoamérica, dio la herramienta necesaria para el discurso feminista. Las mujeres habían empezado a cuestionar y a criticar las teologías

¹⁸ Ibid. Kung

desarrolladas por hombres. Las mujeres habían empezado a nombrar y a enunciar sus realidades y experiencias de lo divino, para así llegar a ser sujetas de su propia teología y reclamar su propio lugar en la historia cristiana.

6. Oración/Celebración Hijas de Eva

“¿Quiénes y cuántas eran las hijas de Eva?”

De Apertura o de Clausura

Líder: En el libro de Génesis hay una notación breve la única indicación escrita que Adán y Eva tuvieron hijas. Aunque el texto bíblico refiere sólo a Adán, podemos propiamente hablar de las hijas de Eva.

Lectora: Una lectura del libro de Génesis. Tenía Adán ciento treinta años de edad cuando tuvo un hijo a imagen y semejanza suya a quien llamó Set. Después que le nació Set, Adán vivió ochocientos años y tuvo más hijos e hijas. (Gén. 5, 3-4)

Voz 1: ¿Tuvieron Adán y Eva unas hijas?

Voz 2: Tendrían que haber tenido hijas. De lo contrario no estaríamos aquí.

Voz 1: ¿Está registrado en algún sitio de la Biblia que Adán y Eva tuvieron hijas?

Voz 2: Casi nadie se acuerda de la notación en Génesis 5, pero seguramente eso va a cambiar.

Líder: La sorpresa alrededor del descubrimiento de hijas debe también acompañarse por la tristeza, porque desde el principio las mujeres han sido olvidadas o valorizadas solamente por su papel en propagar la especie. Se ha hecho una injusticia a todas las hijas biológicas y espirituales de Eva. La mejor manera de apoyar las del presente es pasar un poco de tiempo en redescubrir a sus hermanas del pasado. ¿Quiénes y cuántas eran las hijas de Eva?

Para una reflexión compartida y conversación:

1 ¿Has pensado alguna vez sobre las hijas de Eva? ¿Has escuchado a alguien hablar de ellas? ¿Cómo te sientes por el silencio y la indiferencia alrededor de nuestras hermanas primogénitas?

2 ¿Cuáles son algunas de las cosas que Eva habría dicho a sus hijas? ¿Cómo habría explicado su acción en el jardín? ¿Qué habría dicho de perder el paraíso en el proceso de hacerse plenamente humana?

3 Si eres mujer, eres una de las hijas de Eva. ¿Cuáles son algunas de las características que has heredado de la madre de tod@s l@s vivientes?

4 A pesar de lo que Eva podría haber sentido, les dieron prioridad a sus hijos varones en todas las oportunidades de la vida. ¿Esta ha sido tu experiencia en la vida familiar o en la sociedad?

Un Salmo para las Hijas de Eva

Todos:

Las primeras mujeres
de romper las aguas
de Eva y de la tierra,
fueron las hijas de Eva.
¡Cuenten su historia! ¡Canten sus alabanzas!
¡Den gracias por la esperanza levantada por su memoria!

Voz 1

En el principio,
en ese día,
en las crónicas de *in illo tempore*;
las mujeres salieron de las aguas primarias,
del vientre de una mujer:
Las hijas de Eva.

Voz 2

En el tiempo de sueños,
cuando la vida empezó,
Dios hizo a la mujer,
* Dios hizo al hombre.
* nuestra imagen: sí le mandaré
Réplicas de nuestro género femenino.

Todos:

Las hijas bailaron
en la nueva creación,
aprendieron del amor
y de la dedicación.
Abrieron sus vientres y dieron a luz.
Bondad y fuerza Para poblar la tierra.

Voz 1:

Pero nadie recordaba
lo que había sido
cuando las hijas de Eva
entraron llevando la vida.
Perdimos su risa,
Perdimos sus lágrimas.
El paso de los años nos quitó su memoria

Voz 2:

Miren las estrellas

y vean allí reflejados
los sueños de las hijas
todavía no descubiertos.
Aleteos de esperanza,
un destello de su llama.
Y allí en las estrellas,
leerán el nombre de ellas.

Voz 1:

Sientan el viento en sus dedos y en las caras,
y oigan su susurro,
rastros delicado
del canto de las hijas.
El tema primordial,
de la plenitud de vida,
en el tiempo del sueño.

Voz 2:

Vean a la luz de la luna,
el calor de sus caras
y sientan en las aguas
sus rastros sensuales,
el encaje de la araña,
tiene hebras de su cabello.
Hay signos de las hijas de Eva
En todas partes.

Voz 1:

En los campos y en los bosques
entre las flores,
donde elevaron sus espíritus
y perfilaban sus poderes,
soñaban un futuro
donde las mujeres serían
Tan felices como ellas
¡Y sí, tan libres!

Todos:

Todas las que son femeninas
han pasado por las aguas
de la vida, todas las mujeres
son hijas de Eva.
Miren al futuro y atrévanse a creer,
Recobramos los espíritus de las hijas de Eva.